

“TIJERETAS HAN DE SER” > “¡TIJERETAS!”. REVISIÓN DE UN PROCESO DE GRAMATICALIZACIÓN

Maria Antonia Martin Zorraquino
mamz@unizar.es
Universidad de Zaragoza

Me propongo revisar el proceso de gramaticalización del que da noticia don Julio Casares en el artículo “Tijeretas”, incluido en *Cosas del lenguaje* (Madrid, Espasa-Calpe, 1961), páginas 208-211. Según Casares, “¡tijeretas!” viene a significar ‘nonnes’, es decir, una negativa terminante, a partir del acortamiento, por consabida, de la frase “tijeretas han de ser”, documentada en el *Diccionario de Autoridades* y que viene explicada en dos textos aportados por el propio Casares. La frase en cuestión tendría su origen en un cuento popular en el que una mujer probaría su empecinamiento en llamar a los zarcillos de la vid ‘tijeretas’. Arrojada al río por su marido, continuaría insistiendo en ello diciendo “¡Tijeretas han de ser!” (esto es: “han de llamarse”), hasta el punto de que, ahogándose, haría el gesto con los dedos indicando el término citado. En el mismo lugar, Casares aporta igualmente otro posible valor derivado para “tijeretas” (no del todo convincente, según él), que sería el de ‘mujer terca y necia en porfiar’, usado, sobre todo, como vocativo.

El fenómeno analizado por Casares adquiere interés particular hoy, en el marco de la pragmática histórica, pues revela –creo– un proceso de gramaticalización en el que una frase de modalidad deóntica se convierte en interjección reactiva (e incluso, tal vez, en nombre común –especializado o no en la función vocativa–).

En la presente comunicación, pretendo realizar a) la revisión documental que permita determinar el tipo de proceso de gramaticalización que subyace a la interjección secundaria “¡tijeretas!”, así como a otros posibles valores relacionados con dicha voz; b) ofrecer una explicación pragmático-discursiva para dicho proceso de gramaticalización que se proyecte con capacidad más abarcadora, y congruente, además, con otros fenómenos conexos.